N

o creemos que la presencia en los foros internacionales sea necesaria para conocer los proyectos de los organismos internacionales. Estos organismos mantienen a disposición del público una muy detallada información sobre los sucesos que ocurren desde que el personal de planta sugiere incluir un tema dentro de una agenda. Tampoco creemos que el idioma sea una barrera, sobre todo porque muchos borradores han sido rápidamente traducidos al español, lo que no sucedía en el pasado.

Aunque disentimos del argumento censurado en el párrafo anterior, consideramos muy importante la interacción de las autoridades colombianas con las de otros países y con las internacionales. Por eso vale la pena ponerle cuidado al desarrollo que documenta el [Informe de gestión 2017](http://www.ctcp.gov.co/_files/documents/1515609350-7077.pdf) del Consejo Técnico de la Contaduría Pública, al tiempo que lamentamos la nula actividad en esta línea de la Junta Central de Contadores, que ya debería haber logrado el reconocimiento de autoridad equivalente por parte de las más grandes economías.

La estrategia de formar a Glenif sirvió para amplificar la voz de los latinoamericanos en el escenario de IASB, lo que aumentará por la decisión de este de establecer un comité de economías emergentes. Pero, como todo lo que carece de recursos, el organismo tiene rostro de oro y pies de barro. Nadie se ha preocupado por presupuestar apoyo económico colombiano a este organismo, lo que impide que planteemos el tema abiertamente en el seno de su pleno.

Es necesario documentar mucho más estos viajes, en favor de la comunidad contable colombiana. Si no hay memoria de las actividades, el beneficio se queda en los asistentes y no en la profesión. Muchas de estas reuniones tienen documentos que las anteceden y son objeto de memorias, ya sea en escritos, audios o videos. Los funcionarios deberían procurar que estos materiales y todos los demás que lleguen a su poder, queden a disposición de la comunidad contable, como fuente de información y aprendizaje. Hay mucho énfasis en IASB y menos acción en IFAC, siendo que ésta es más representativa de la profesión y que está ocupada en muchos más asuntos. Ojalá nos pongamos en la mente las 10 primeras culturas contables del mundo actual, de las cuales es posible obtener muchos avances, que ni siquiera sueñan países como nosotros.

La mejor forma para conseguir que los estándares internacionales sean adecuados para nuestro país, es participar en su desarrollo, aprovechando todos los escenarios que existen para trasmitir nuestras formas de ver las cosas. Algunos, de antemano, afirman que perderemos el tiempo. Es verdad que en el concierto de 190 países, dentro de los cuales hay 20 gigantes, el poder económico está muy concentrado. No así la inteligencia. Nuestros empresarios se beneficiarán mucho de toda noticia sobre los proyectos, pues les permitirá estudiar más a fondo las repercusiones de la legislación y prepararse mejor para beneficiarse de ella.

*Hernando Bermúdez Gómez*